

M. 929  
F. 209

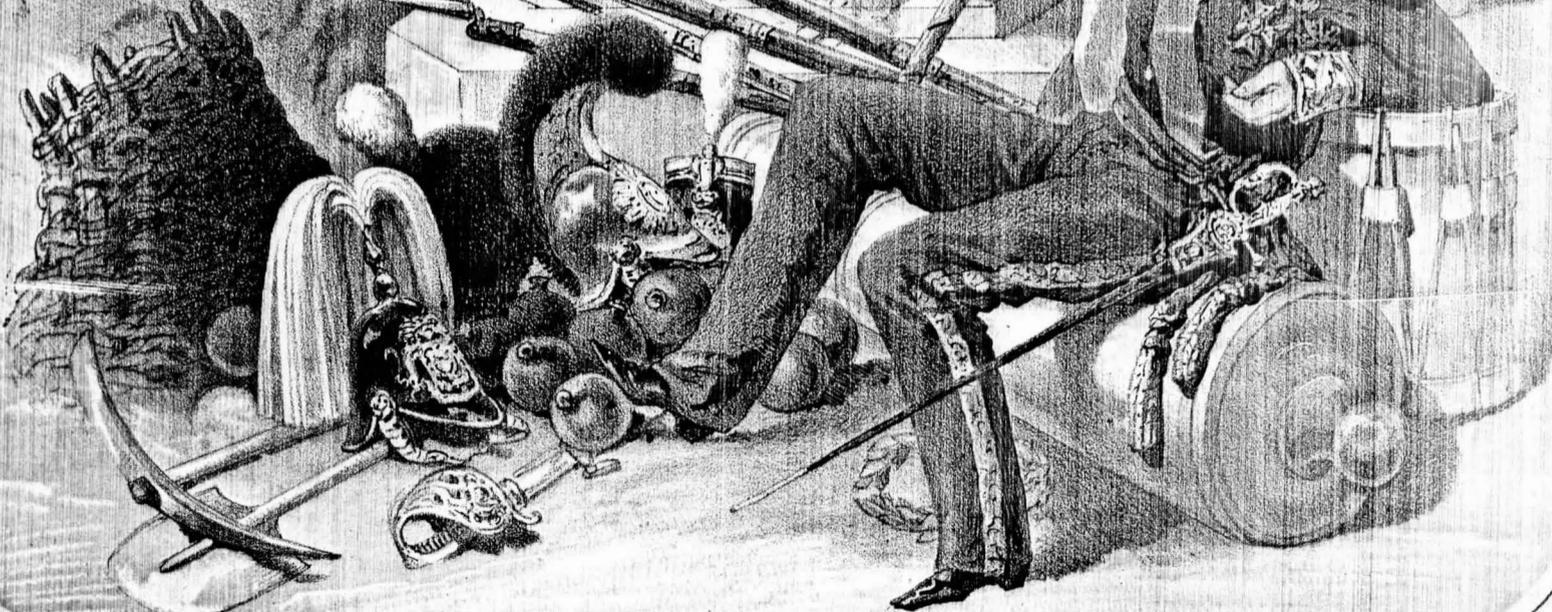
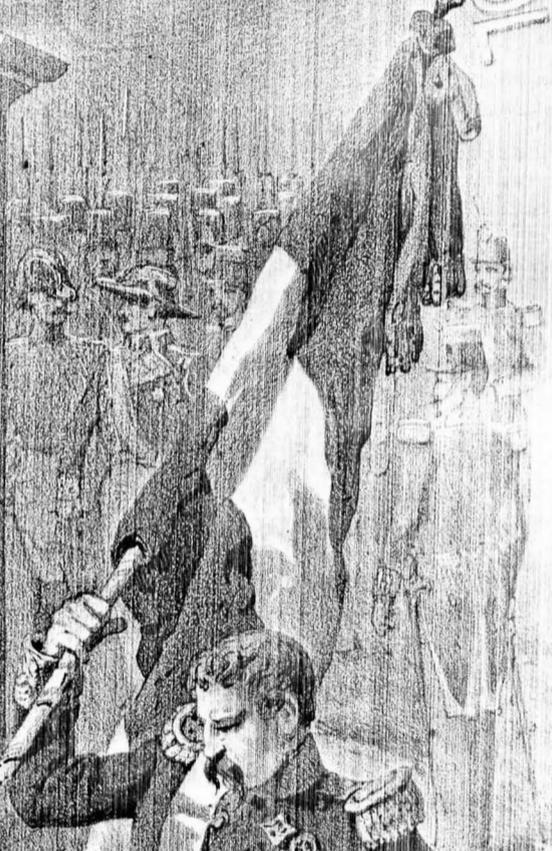
ARL  
202



ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO ESPAÑOL



HISTORIA  
DE LOS  
**GENERALES**  
QUE MAS SE HAN DISTINGUIDO  
acompañada  
DE LOS RETRATOS DE CUERPO ENTERO  
Redactada bajo la direccion  
DE  
D. PEDRO CHAMORRO Y BAQUERIZO.



SECCION DE MARISCALES DE CAMPO

## EL MARISCAL DE CAMPO

# D. SIMON DE LA TORRE Y ORMAZA.

### PROCEDENTE DEL ARMA DE INFANTERIA.

— Su antigüedad 51 de agosto de 1859. —



**N**ACIÓ D. SIMON DE LA TORRE Y ORMAZA en la villa de Larabezúa, provincia de Vizcaya, el 26 de octubre de 1805, hijo de D. José María y de Doña Manuela de Ormaza, ricos propietarios del país, que le enviaron á educarse á Bilbao, donde permaneció hasta cumplir los 17 años. Había estallado entonces en aquellas provincias el movimiento realista de 1821, y LA TORRE con 50 voluntarios procedentes de Bilbao y otros pueblos se puso á las órdenes de D. Fernando Zabala, dando de este modo principio á su carrera militar y á las vicisitudes que vamos á reseñar.

1822 y 1823.—Tomó LA TORRE desde luego parte en las acciones de Orduña el 9 de mayo; de Crestibero el 12; de Munigueta el 14 y de Bermeo el 30; en la de Morga el 4 de junio; en la de Villalba el 8; en la de Villota el 9; en la de Bermeo el 11; en la de Ven de Ureta el 12; en la Plencia el 21; en la de Arechavaleta el 29, y en la de Arrigoriaga el 30 del mismo. En la de Lezama ocurrida el 6 de julio entre las tropas constitucionales mandadas por el coronel Murgátegui y los voluntarios de Zabala, confirió este á LA TORRE el empleo de alférez por su bizarro comportamiento, encontrándose despues en los encuentros y acciones de Orduña, Orozco, Lemona, Motrico, Lequeitio y Durango en el mismo mes, y en el de agosto en los de Mondragon, Éskonara, Alto de Salinas, Mondragon segunda y tercera vez, y Mendan. El 2 de setiembre asistió á la accion de San Justo de Cenauri, el 10 á la de Urrestella y el 16 á la de Azbar de Navarra.

Durante este tiempo la fuerza de Zabala acosada con actividad y constancia se dispersó, y el mismo jefe se vió varias veces en la precision de ocultarse; pero LA TORRE permaneció á la cabeza de veinte ó treinta hombres, con los que arrojó animosamente todo género de peligros. Hallábase en una ocasion con su gente en el barrio de Ibarra del pueblo de Orozco, cuando, á causa del descuido de la avanzada que habia colocado, fué sorprendido por las tropas constitucionales. Desordenóse la escasa fuerza de LA TORRE y cuando este quiso salir de la casa en que se hallaba vió al frente de ella una compañía constitucional: no perdió, sin embargo, su serenidad, y poniéndose un vestido viejo de labrador, calándose el gorro hasta las cejas y apoyándose en un palo salió por la puerta del corral, y figurando las maneras de un mendigo atravesó por en medio de la tropa sin que nadie notase su evasión, dirigiéndose por los montes de Arratia á Larravezua, adonde llegó despues de haber encontrado en el camino otra partida de tropas de las que iban en su seguimiento.

Unióse despues nuevamente á Zabala, que habia reorganizado su pequeña fuerza, y en el encuentro ocurrido con las tropas liberales el 7 de octubre de 1822 en el campo comprendido entre Pamplona y la Venta Blanca, LA TORRE se condujo con prudencia é intrepidez; pues mientras huían la mayor parte de las fuerzas realistas, él poniéndose á la cabeza de 80 hombres y apoyado en una buena posicion, resistió á 1500 de las tropas liberales, logrando no solamente proteger á la fuerza realista dispersa, sino que animándola con su ejemplo y reuniéndola á su inmediacion, volvió de nuevo al ataque é hizo que á su vez se dispersaran sus contrarios. Por el mérito que contrajo en esta accion le concedió despues el rey la cruz laureada de segunda clase de San Fernando, prévio juicio contradictorio (1). En el mismo mes se encontró en las

(1) Por Real diploma de 2 de julio de 1827.

acciones de Aescorbe, Estella, Santo Domingo y Osma, y en noviembre inmediato en las de Salinas, Villareal de Alava, Villarcayo y Lapeduerna. En 30 del mismo fué ascendido á teniente.

Al empezar el año de 1825, tomó parte LA TORRE en las acciones de Navarniz y Guernica en los días 16 y 19 de enero, y en las de Murguía y Laredo el 5 y 20 de abril, encontrándose asimismo el 15 de mayo en la sorpresa de Santoña, y despues en la accion de Escalante y bloqueo de la plaza antes mencionada.

Al terminarse la campaña ascendió á capitán, y despues fué clasificado de teniente con el grado de aquel empleo, y destinado al regimiento infanteria del Príncipe, 5.º de línea.

1824 á 1835.—Continuó LA TORRE en este cuerpo, hasta que en 1.º de junio de 1826 pasó á servir en clase de teniente al primer regimiento de la G. R. de infanteria. En 11 de marzo de 1827 fué condecorado con la cruz de primera clase de Fidelidad militar, y por aquel tiempo estuvo con su regimiento formando parte del ejército de observacion del Tajo.

Hallándose posteriormente acantonado en Villafeliche pasó con su cuerpo á Cataluña, donde se batió con singular denuedo contra los que proclamaban ya los principios carlistas. Continuó despues en marchas y guarniciones hasta que en 1.º de febrero de 1835 al separar del ejército el inspector Quesada á varios jóvenes marcados por sus antecedentes políticos, quedó LA TORRE con licencia ilimitada, la que solicitó para la ciudad de Vitoria.

## II.

Aquí verdaderamente empieza el periodo mas notable de la vida política y militar de LA TORRE, y por mas que sus servicios hayan sido prestados en el campo carlista, no por eso dejan de merecer un señalado lugar en la historia imparcial de la última lucha dinástica.

Al saber la insurreccion acaecida en Bilbao el 2 de octubre LA TORRE pudo á pesar de la vigilancia de las autoridades trasladarse desde Vitoria á la capital de Vizcaya donde ofreció sus servicios á la junta que acababa de crearse, y fué nombrado primer comandante y jefe de E. M. de la primera columna carlista que emprendió las operaciones de la guerra que se inauguraba. El 5 de noviembre se encontró en la accion de Azpetia, en la que hubieran quedado completamente rotas las fuerzas carlistas sin la decision de LA TORRE, que con fecha 6 del mismo fué nombrado teniente coronel. En este hecho de armas tuvo ocasion de mostrar su humanidad poniendo en libertad á varios prisioneros que tenia en su poder, así como posteriormente manifestó su espíritu de justicia y su amor á la disciplina mandando fusilar dos voluntarios que despues de robar al alcalde de Galdácano intentaron asesinarle. Asistió hasta fin de año á varios encuentros especialmente á la accion del 17 del mismo noviembre en Amurrio y á la del 21 en Guernica.

1834.—A los principios de este año se ocupó LA TORRE en reunir todas las pequeñas partidas que recorrian la provincia, las que organizó en tres batallones, dotándolos de oficiales que nombró en virtud de las atribuciones que la junta le habia concedido, procurando al propio tiempo ir disciplinando aquellas fuerzas para lo que desplegó la mayor actividad y firmeza. Consiguio al fin formar una columna fuerte y respetable, compuesta de elementos cuya movilidad entraba como parte principal en todos sus planes, de modo que sin abandonar el radio de sus movimientos pudo hacer ilusoria la persecucion combinada que emprendieron contra él las tropas de la Reina en número de diez ó doce mil hombres. El mérito que contrajo en la organizacion de las tropas le valió el título de comandante general de la derecha de la provincia.

Varias fueron las acciones en que se encontró durante este tiempo mereciendo particular mención la de Sodupe el 14 de enero; la de Durango el 6 de febrero; el bloqueo de Guernica desde el 17 hasta el 22 del mismo donde dió claras pruebas de inteligencia y denuedo; la accion de Villaro el 4 de marzo; la de Sodupe el 9 de abril; la de Ceberio



en los dias 4 y 5 de mayo y la de Areitio el 11 en la que no quiso secundarle Zabala por la mala inteligencia que entre ambos reinaba, y acerca de la cual hallamos las siguientes lineas en uno historia contemporanea. (1)

«LA TORRE por su parte pudo haber dejado batiesen á Zabala; pero »tenia en mas el interés de la causa que el personal, y detuvo algunas »horas la marcha del liberal interponiéndose en los cerros de Areitio »con solos mil cien hombres; pequenez de número que desaparecia ante »la grandeza del entusiasmo excitado por la arenga que les dirigió »LA TORRE, manifestando en ella á sus soldados lo que le habia sorprendido »la conducta de Zabala, que consideró hija de refinada mala fé y »de incalificable cobardia. Lo fué en efecto y se extrañó en Zabala.— »De aquí provino la desunion de estos jefes que ocasionó mas adelante »el extrañamiento de LA TORRE del pais, por las instigaciones de Zabala »y Valdespina, que supieron ser mejores cortesanos que militares.»

Este extrañamiento y separacion del mando de LA TORRE tuvo lugar á los pocos dias de haber penetrado D. Carlos en el territorio vascongado; pero no tardó mucho en llamarle otra vez, confiéndole el mismo cargo que antes ejercia, y este triunfo de LA TORRE apresuró como era consiguiente la ruina y el descrédito de sus rivales.

Volviendo ahora á las narracion de las acciones en que en este año tomó parte, diremos que el 13 de junio se encontró en la de Güeñez; el 7 de julio en la de Izpazter; el 28 de agosto en la de Valmaseda; el 17 de setiembre en la de los montes de Andraca donde arrolló á las tropas isabelinas obligándolas á encerrarse en Plencia, obteniendo en este dia el empleo de coronel efectivo; el 11 de octubre en la de Begoña; el 13 en la de Arteaga; el 4 de noviembre en la de Orozco; el 9 del mismo en la de Gorbea, donde se distinguió, y el 7 de diciembre en la de Salsa obteniendo en este dia el empleo de Brigadier.

1835.—Operando constantemente se halló LA TORRE en la accion de Mercadillo el 4 de enero; en la de las ventas del Rivero el 14, donde derrotó al regimiento provincial de Granada; en la de Villasana el 31; en el Ponton y Morro de Bilbao el 6 de marzo; en la toma de la caserna de Echarri-Aranaz en los dias 16 y 17 de marzo; en las acciones de Olazagoitia los dias 20, 21 y 22 del mismo; en el alto de Villaro el 2 de abril; en la toma de Trebiño el 12 de mayo; en la accion de Descarga el 2 de junio; en la toma de Ochandiano el 11 del mismo, desde este dia hasta el 1.º de julio en el primer sitio de Bilbao y el 16 del último mes citado en la batalla de Mendigorria.

Por este tiempo tuvo lugar su separacion del mando que ya dejamos mencionada, confiéndose aquel al general Maroto. En 11 de setiembre asistió LA TORRE á la accion de Arrigorriaga, en la que pasó el primero el puente, hallándose aun indecisa la accion, y por su distinguido comportamiento se le concedió la cruz de 4.ª clase de San Fernando. En 21 de octubre al propio tiempo que se relevó á Moreno del mando en jefe del ejército carlista se confirió á LA TORRE el nombramiento de jefe de brigada, y el 27 y 28 del mismo mes se halló en la accion de Guevara donde se distinguió y obtuvo el empleo de Mariscal de campo; tambien concurrió á la accion de Estella el 16 de noviembre.

1836.—Cuando el general D. Luis Fernandez de Córdova fué á buscar á las fuerzas carlistas á la cordillera de Arlaban, LA TORRE mandando dos batallones vizcainos se encontró el 16 en Mendijur y el 17 en Arlaban, donde fué herido de un balazo en el pié izquierdo y se distinguió, obteniendo la gran cruz de Isabel la Católica.

Estuvo despues en la toma de Valmaseda el 9 de febrero, y en la de Mercadillo el 11, concurriendo asimismo á la accion que tuvo lugar sobre la expresada plaza de Valmaseda el 16 de marzo; á la de Orduña el 19 del mismo, y desde el 24 de octubre al 15 de diciembre en el sitio de Bilbao.

1837.—Organizada la expedicion carlista que se dirigió desde las provincias del Norte á las del centro, LA TORRE marchó con ella llevando el carácter de ayudante de D. Carlos y debiendo como tal custodiar inmediatamente la persona del ex-infante; hallándose en 24 de mayo en la accion de los campos de Huesca; el 2 de junio en la batalla de Barbastro; el 15 de julio en la de Chiva; el 24 de agosto en la de Villar de los Navarros, y el 3 de octubre en la de Retuerta.

Habiase mostrado LA TORRE poco afecto al sistema de expediciones, y se habia dirigido á D. Carlos repetidas veces haciéndole notar el desconcierto que presidia á los planes del general en jefe Moreno; pero

(1) Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista.

habiendo quedado vencido en esta lucha de influencias, D. Carlos le desterró á la ciudad de Estella apenas regresó la expedicion á las Provincias Vascongadas.

1858 y 1859.—Permaneció LA TORRE en Estella hasta que se trasladó á Villaro, y hallándose en este punto fué llamado al cuartel general de D. Carlos, donde estuvo hasta que reconciliado este con el general Maroto le destinó á servir bajo sus órdenes.

Tuvo entonces ocasion de manifestar de nuevo sus buenas prendas militares en el sitio de Ramales, desde el 21 de abril al 15 de mayo de 1859, durante el cual dirigió y mandó el campo atrincherado, batiéndose constantemente con las tropas sitiadoras, especialmente en Gibaja y sosteniéndose con escasas fuerzas y pocos recursos contra el ejército del general Espartero, á pesar de que no tomó una parte muy activa en las operaciones el grueso del ejército carlista mandado por Maroto.

Ocurrió despues el célebre convenio de Vergara y la parte que Don SIMON DE LA TORRE tuvo en este importante suceso, fué tanto mas notable cuanto que al tiempo que aquel tuvo lugar mandaba una division de ocho batallones de Vizcaya, y que fué el primero que, de acuerdo con los otros generales, se dirigió al general Espartero por medio de una carta donde le manifestaba los deseos que tenia de que se celebrase el convenio, teniendo despues una parte activa é influencia directa en los trabajos que prepararon aquel desenlace de la guerra dinástica.

El interés que se tomó por la realizacion de este pensamiento, que debia ser fecundo en bienes para el pais, afligido durante siete años por el azote mas espantoso que puede pesar sobre la humanidad, le honra sobremanera, dando una idea de su carácter noble al par que desinteresado.

Celebrado al fin el convenio el 31 de agosto, fué LA TORRE revalidado con la misma fecha en su empleo de MARISCAL DE CAMPO, quedando de cuartel.

1859 á 1855.—De cuartel en las Provincias Vascongadas.

El siguiente cuadro abraza sus años de servicio y los diversos grados obtenidos en su carrera.

FECHA DEL NOMBRAMIENTO.			EMPLEOS.	AÑOS DE SERVICIO.		
Dia.	Mes.	Año.		Años	Meses	Dias.
1.º	Mayo.	1822	Cadete. . . . .	»	1	5
6	Junio.	1822	Subteniente de infantería por calificación. . . . .	»	5	24
30	Noviembre	1822	Teniente de id., por id. . . . .	3	6	10
9	Agosto.	1824	Grado de capitán por id. . . . .	6	7	21
1.º	Junio.	1826	Teniente de la G. R. de infantería.	»	1	»
5	Octubre.	1833	Primer comandante por D. Carlos.	»	10	11
6	Noviembre	1833	Teniente coronel por id. . . . .	»	2	20
17	Setiembre.	1834	Coronel por id. . . . .	»	20	24
7	Diciembre.	1834	Brigadier por id. . . . .	»	»	»
27	Octubre.	1835	Mariscal de campo por id. . . . .	»	»	»
31	Agosto.	1839	Id. revalidado con Real despacho de S. M. la Reina. . . . .	46	4	»
ABONOS.						
Por Real órden de 17 de setiembre de 1825. . . . .				1	5	»
Total de servicios incluidos los abonos hasta fin de junio de 1856..				42	»	29

El Mariscal de Campo D. SIMON DE LA TORRE Y ORMAZA está condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica; las de 2.ª y 4.ª clase de San Fernando y otras varias de distincion. Desde que empezó su carrera en 1822 hasta 1859, se halló en 97 acciones de guerra, dando en ellas muestras de un valor no comun, y los servicios que prestó en el convenio de Vergara, no son menos dignos de que los conserve la historia, tratándose de un suceso que enjugó tantas lágrimas, que evitó el derramamiento de tanta sangre española y que afirmó, en fin, en las sienes de S. M. la Reina Doña Isabel II la corona de Recaredo y de San Fernando.